

Sesión Solemne de Memoria Institucional y Conmemoración del CXXIV Aniversario de la Creación de la Academia Nacional de Medicina

Semblanza del AA. Hugo Pesce Pescetto (1900-1969)

AE. Dr. Zuño Burstein Alva

Sr. Presidente de la Academia Nacional de Medicina AN Dr. Alberto Perales,

Distinguidos miembros de la mesa de honor,

Académicos Honorarios, Eméritos, de Número y Asociados de la Academia Nacional de Medicina, Distinguidas autoridades gubernamentales,

Directivos y miembros de Instituciones Universitarias, Médicos Científicos y representativas y muy estimados asistentes que nos acompañan en esta Sesión Solemne de Memoria Institucional y Conmemorativa del 124 Aniversario de la creación de esta prestigiosa y más antigua Institución Médica Científica de nivel académico reconocida por ley para asesorar a los poderes del Estado en los problemas de salud del país.

He recibido de la Directiva de la Academia el honroso encargo de hacer una semblanza, en mi condición de Académico Emérito y de discípulo, del Académico Prof. Dr. Hugo Pesce Pescetto, fallecido hace 43 años un 26 de Julio del año 1969. La Academia ha decidido otorgar un homenaje recordatorio a sus miembros más distinguidos, que, como en este caso paradigmático, han contribuido reconocidamente en forma destacada con la Salud Pública del país a través de una vida ejemplar del más alto nivel científico, académico y docente con un compromiso social, proyección humanística y derroteros de vida ejemplarizadores, dejando huella imborrable que prestigia y enorgullece a la Academia y a nuestro país.

BREVE CRONOLOGÍA BIOGRÁFICA DE HUGO PESCE

El 17 de junio del año 1900 nace en Tarma Hugo Pesce Pescetto, hijo de Luis Pesce-Maineri (médico) y Lía Pescetto Ferro, ambos de la nobleza italiana. En 1904 se traslada con la familia a Génova teniendo 4 años de edad y gracias a su prodigiosa inteligencia ingresa al cuarto grado de educación escolar, asistiendo desde el año 1909 al Colegio de los Jesuitas Escolásticos.

En 1917 ingresa a la Universidad de Génova y en 1923 obtiene su título de médico con una tesis sobre cáncer mamario. Cabe recordar como anécdota que Hugo Pesce empezó actuando en la universidad

al lado de los jóvenes católicos. Fue a partir del congreso de Livornio en 1921 que Pesce se aparta de ese grupo: "Yo - recuerda Pesce - había militado en la Juventud del Partido Popular de Luigi Storzo", esta es la organización precursora de la Democracia Cristiana actual.

Permanece en Italia hasta 1925 en que vuelve al Perú como flamante médico, estudioso del marxismo, experto en lenguas eslavas, latín y poseedor de una gran cultura humanística, para trabajar en la Quinta de Reposo que tenía su padre en Chosica, donde entabla contacto con otro gran pensador, José Carlos Mariátegui. De este encuentro nace una amistad indestructible y un anhelo común de forjar una patria socialista". Me produjo una profunda impresión su cuerpo enclenque que contrastaba con su vigorosa cabeza y su mirada profunda y penetrante y la bondad de su rostro que sabía de la risa y sonrisa" dijo, en algún momento, el Dr. Pesce refiriéndose a Mariátegui, con quien contribuye el año 1929 a la formación de la Sociedad Editorial

Amauta. Mariátegui y Pesce fueron los fundadores del Partido Socialista del que derivó, posteriormente, el Partido Comunista Peruano.



En 1927 viaja con una expedición científica a Morococha para estudiar los efectos de la altura y su fisiología. El año 1930 revalida su título en la UNMSM y ejerce como médico en la Dirección de Salubridad en Satipo, publicando "La Geografía Sanitaria de Satipo". El año 1935 viaja a Andahuaylas como comisionado sanitario del Ministerio de Salud Pública para estudiar la lepra y hacer, además, estudios geográficos lingüísticos y arqueológicos. En 1937 funda y dirige el Hospital Regional de Andahuaylas. En 1938 es promovido a médico sanitario y funda la

Campaña Antileprosa en Andahuaylas, asumiendo el año 1940 la Jefatura del Servicio Antileproso de Apurímac y en 1942 viaja para hacer estudios de leprología a Brasil, Uruguay y Argentina. En 1944 asume la Jefatura del Servicio Nacional Antileproso del Ministerio de Salud Pública.

Ingresa a la docencia universitaria en 1945 como Profesor Auxiliar de la Facultad de Medicina de la UNMSM (Cátedra de Enfermedades Infecciosas, Tropicales y Parasitarias) y publica ese año "Latitudes de Silencio". En 1954 es promovido a Profesor Asociado; en 1962 opta el grado de Doctor en Medicina con su tesis doctoral "Epidemiología de la Lepra en el Perú", asumiendo por concurso como Profesor Principal la dirección de la Cátedra de Enfermedades Infecciosas y Tropicales, la que desempeñó por 14 años consecutivos hasta el 15 de mayo de 1967, fecha en la que renuncia y es designado el año 1968 Profesor Emérito. Su gran amor y dedicación a la Universidad permitieron, gracias a su capacidad, contribuir en forma decisiva

a que la Facultad de Medicina de "San Fernando" de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos saliera airoso de una profunda y grave crisis que la amenazó el año 1961.

En 1953 es incorporado a la Academia Nacional de Medicina por sus estudios de Lepra y la identificación del agente transmisor de la Leishmaniasis en Andahuaylas que lleva su nombre: *Plhetomus pescei*. También en 1953 conoce al por entonces recién graduado médico argentino Ernesto Guevara Lacerna; Pesce le brindó su casa durante su estancia en Lima y lo orientó para que viajara a la selva para hacer estudios en el leproso de San Pablo, Iquitos y Loreto. El "Che Guevara" recordaría siempre con gran afecto al Dr. Hugo Pesce por las enseñanzas y orientación que marcaron su vida.

En 1963, en medio de la redada dispuesta por una junta militar de gobierno dictatorial contra numerosos dirigentes populares e intelectuales de izquierda, es detenido junto con su hijo Luis y enviado a la colonia penal del SEPA y se le subroga del Ministerio de Salud Pública. Durante el posterior gobierno del General Odría es puesto en libertad reasumiendo su responsabilidad docente.

Víctima de un infarto cardíaco dejó de existir el 26 de Julio de 1969, a las 11 de la mañana, el Profesor Doctor Hugo Pesce, siendo miembro de la Academia Nacional de Medicina, ex catedrático de Medicina Tropical de la Universidad Nacional Mayor de San

Marcos y segundo vicepresidente de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas (ANEA).

La gran talla intelectual del doctor Hugo Pesce desbordó, en dimensiones inconmensurables, la actividad médica y reluce como gran conferencista, literato y filósofo, manejando con pureza y extraordinaria habilidad el materialismo dialéctico para el análisis de un cuantioso acervo intelectual que su privilegiada mente enciclopédica logró atesorar, transformándolo en consultor obligado de críticos y estudiosos de la realidad peruana. Fue Vicepresidente de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas del Perú y su producción intelectual, plasmada en numerosas obras, contribuciones científicas, ensayos, estudios y otras expresiones, es texto obligado y elemento de consulta que ha enriquecido la bibliografía peruana en todos sus aspectos.

La vida del Profesor Pesce se proyectó, complementando así su figura polifacética, en la actividad gremial médica y en la dirigencia ideológica de la más pura esencia vanguardista, lo que le valió odiosas persecuciones que, en lugar de mellarla, engrandecieron y fortalecieron su figura, colocándolo a la altura de los más destacados paladines latinoamericanos, defensores de la paz y la renovación social. Luchador y trabajador infatigable no escatimó el sacrificio personal y de su familia por las causas que son de la humanidad.



Instituto de Medicina Tropical Daniel A. Carrión

CONTRIBUCIÓN CIENTÍFICA DEL DR. HUGO PESCE

Tarea difícil es volcar, en una ajustada síntesis, el contenido y las proyecciones de una de las facetas de la fructífera vida en realizaciones del Profesor Pesce. Nos referiremos aquí, a su producción científica en lo que a ciencias médicas se refiere.

La formación científica del Profesor Pesce, nutrida por las enseñanzas clásicas de la escuela genovesa del viejo mundo, se vio reforzada en sus aspectos específicos por los entrenamientos logrados en el nuevo mundo: al lado de Marshall Hertig, con quien estudió, en 1939, la biología del género *Phlebotomus pescei*; el aprendizaje formal de la medicina tropical realizado en el Instituto Oswaldo Cruz de Rio de Janeiro; el afianzamiento de sus conocimientos leproológicos en San Paulo, Uruguay y Argentina. Su capacitación dermatológica la realizó en la Cátedra de Dermatología de la Universidad Nacional de Rio de Janeiro.

Su gran condición de hombre de estudio y una sistemática inigualable en el abordaje de los tópicos más variados le permitieron una preciosa producción científica y llegar a los máximos sitios en la vida académica. Sus contribuciones son obras intachables de previsión y meticulosidad en los datos, que hacen de cada una de ellas una obra de referencia de gran valor para el tópico abordado.

Se interesó tempranamente por la fisiología, teniendo aportes importantes en la fisiología andina. El tema de la nutrición fue motivo de su estudio y preocupación. En el campo dermatológico tiene valiosas contribuciones originales. Como hombre de ciencia no fue ajeno al laboratorio y en esta esfera hizo contribuciones personales.

Pero donde su contribución científica alcanzó los más altos relieves es en el terreno del sanitarismo y en el estudio de la lepra, con aportes como “La Geografía Sanitaria de Satipo” y el enorme número de trabajos que sobre los diferentes aspectos de la lepra en el Perú dejara en el curso de su vida, cuya geografía y distribución estudió al detalle en todo el territorio nacional, motivando numerosas

publicaciones que culminaron con una obra cumbre: su Tesis Doctoral sobre la “Epidemiología de la Lepra en el Perú”. Es necesario recordar aquí el importante rol que jugó el Dr. Hugo Pesce en el problema de la clasificación de la lepra, ya que la clasificación adoptada mundialmente se basó en la concepción latinoamericana liderada por Hugo Pesce.

En el terreno de la Medicina Tropical, además de lo dicho anteriormente, se interesó y tiene valderas contribuciones en la Enfermedad de Chagas, la Filariasis en Loreto, el Aracneismo, Ofidismo, Erucismo, Lepidopterismo, haciéndose en cada uno de estos tópicos un experto y consultor en la materia.

Así mismo, dio acogida en su momento, conjuntamente con otro de nuestros insignes maestros, el Prof. Dr. Enrique Encinas, a un grupo de jóvenes investigadores dedicados a la Medicina Tropical y gracias a ello se constituye en nuestro país el primer Instituto de Medicina Tropical en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con la ayuda de la República Federal Alemana, que lleva el nombre de Instituto de Medicina Tropical Daniel A. Carrión, en cuyo pórtico se encuentra un busto recordatorio al Prof. Hugo Pesce.

El estudio de la Leishmaniasis Tegumentaria en el Perú tiene el nombre del Prof. Pesce vinculado a él, ya que fue él quien sindicó al *Phlebotomus pescei* como el responsable de la transmisión de la enfermedad en nuestros Andes sureños.

Su tesonera labor de recopilación bibliográfica ha permitido poner a disposición de los estudiosos en Micología Médica una invaluable documentación de todos los casos estudiados en nuestro país sobre las más diversas micosis profundas.

La muerte sorprende al Prof. Hugo Pesce en plena producción intelectual, dejando una fuente inagotable de materia prima en apuntes, anotaciones, referencias bibliográficas, esquemas, planteamientos previos y material de enorme valor científico en diferentes grados de elaboración, pero perfectamente sistematizado.

EL DR. HUGO PESCE Y LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

El Dr. Hugo Pesce tuvo una particular estima y respeto por la Academia Nacional de Medicina, evidenciados documentalmente por las informaciones y notas preliminares que enviara durante el año 1939 a su presidente Dr. Francisco Graña comunicándole sus estudios preliminares y avances en la lucha antileprosa en Apurímac, así como otros estudios sobre Lepra y Leishmaniasis en Andahuaylas, expresando a esta institución “mi gratitud por el aliento que siempre se ha dignado dispensar a mis modestos esfuerzos en el campo de la patología nacional”.

En una comunicación que dirige desde Andahuaylas el 3 de junio de 1939 el Dr. Hugo Pesce al Dr. Francisco Graña adjuntado informes ampliatorios a las notas preliminares enviadas en noviembre de 1937 sobre la Lepra en Andahuaylas y sobre la campaña antileprosa en esa provincia expresa textualmente: “Siendo este problema que se encuentra en gran parte fuera de las limitadas posibilidades del suscrito, he pensado que ningún organismo sería mas acreditado para su estudio que la Academia Nacional de Medicina, que siempre ha sabido abordar problemas del más alto interés científico y nacional, que ha dado aporte valiosos a la biología y a la salud pública, y que también ha sabido alentar modestos esfuerzos cuando la docta ponderación de los Señores Académicos ha visto en ellos algún valimiento”.

En el discurso que pronunció el Dr. Hugo Pesce en nombre de los académicos asociados en el banquete ofrecido a los académicos titulares en la noche de su incorporación a la Academia Nacional de Medicina, el 15 de Julio de 1953, que tituló “La trayectoria de las Academias y su expresión médica en el Perú”, expresó, en los términos más elegantes y de alto significado, su agradecimiento por la incorporación a esta “ilustre familia médica”, desarrollando un importante estudio del tema elegido.

OPINIONES DE DISTINGUIDOS INTELLECTUALES Y CIENTÍFICOS SOBRE EL DR. PESCE

El notable historiador y pedagogo peruano Alberto Tauro del Pino, al terminar su discurso pronunciado en los actos conmemorativos del XX Aniversario del fallecimiento de Hugo Pesce, dijo: “Supo comunicar a sus alumnos el afecto por el aprendizaje metódico y la investigación paciente y proyectó hacia ellos el sentimiento paternal que puso en la formación del hijo inolvidable que un nefasto azar le arrebató”.

“En sus relaciones cotidianas fue un hombre sin altibajos, leal a los principios que inspiraron su fe en el futuro de la sociabilidad humana y de una entereza superior a todas las inconsecuencias. Creo, sin reservas, que su vida será recordada como un ejemplo. Y que tanto sus amigos como sus discípulos, sus colegas y cuantos se acerquen a su recuerdo, podrán desprender una luz orientadora”.

Javier Mariátegui, médico psiquiatra y exPresidente de la Academia Nacional de Medicina, en un importante artículo publicado en Acta Herediana, en marzo de 1999, titulado “Hugo Pesce, médico humanista”, nos dice: “Hugo Pesce tenía una inteligencia privilegiada con recursos auxiliares agudos, como la atención y la memoria, la capacidad de síntesis y el ahonde esclarecedor. Era un erudito pero sin la pedantería en la actitud personal que evoca con frecuencia esta condición. En el ahonde del conocimiento le agradaba llegar hasta los orígenes de los temas sometidos a su escrutinio y los desarrollos más significativos. Era, además, un escoliasta, un explicador de textos, que gozaba de esta actividad de regodeo intelectual propia de los sabios monjes medievales. Cuando el tiempo le era ancho gustaba revisar viejos folios, descifrar textos en incunables, en busca de sus secretos significativos”.

Nos dice también Mariátegui: “Hugo tuvo una formación escolar religiosa, a cargo de jesuitas, en Italia. Hemos recordado que su primera militancia

política estuvo en el Partido Popular Cristiano, fundado por un cura progresista, Luigi Storzo. En su adultez joven, pasó a lo que, en buena cuenta, no es sino otra forma de religiosidad, el socialismo integral, al calor de la amistad y de la afinidad con José Carlos Mariátegui.

“Uno puede legítimamente preguntarse qué sedimento religioso quedó en Pesce a lo largo de su vida. Se declaraba ateo, de aquellos que ven el mundo desde la orilla de los no creyentes. Hacía una serie de agudas disquisiciones sobre la imposibilidad lógica de tener creencias sobrenaturales. Pero más allá del comprensible culto a la razón, como todo un buen marxista de su tiempo, quedó en Hugo un respeto grande por los valores religiosos.

“Hugo Pesce, en caracterización sumaria, es el prototipo del médico humanista, rara avis en tiempos duros para una profesión de servicio como la nuestra, que, a las limitaciones, dificultades y trabas de siempre debe agregar, en “mundialización” del neoliberalismo a ultranza, cómo se pretende hacer del acto médico, esto es de la esencia misma de la medicina hipocrática, una forma de prestación sujeta a la pugna del mercado, que pretende desposeerla de su noble significación humanista y explotar el trabajo profesional. El maestro Pesce ya nos puso en guardia de estos riesgos en el original ensayo “Panorama gremial: ubicación económica del médico en la sociedad capitalista”, galardonado en 1931 por la revista Actualidades Médicas, de Rutherford, New Jersey, con el primer premio.

El Dr. Oscar Ugarte Ubillus (que fuera recientemente Ministro de Salud), en el discurso que pronunciara en los actos conmemoratorios del XV Aniversario del fallecimiento del Maestro Hugo Pesce, en julio del año 1994, organizado por el Colegio Médico del Perú, la Facultad de Medicina de “San Fernando” y el Instituto de Medicina Tropical de la UNMSM, comienza expresando: “Nos convoca esta noche la Memoria del Maestro Hugo Pesce, en el XV Aniversario de su fallecimiento como merecido homenaje al médico que dedicó su vida a la

investigación, a la docencia y a la transformación de la sociedad en beneficio de las mayorías necesitadas” y se pregunta seguidamente “¿Por qué una persona tan ilustre ha sido tan escandalosamente olvidada en la historia oficial de presente siglo?”. Hace seguidamente un emotivo análisis de la vida de Hugo Pesce señalando: “Con la sólida formación científica que traía de Europa Pesce pudo dedicarse al ejercicio liberal de la medicina y convertirse rápidamente en un médico de fama y de futuro. Pero no lo hizo porque traía también un sólido compromiso social que no abandonaría hasta su muerte. Prefirió el frío de los Andes y la agresividad de la selva para poder acercarse al hombre peruano y sus problemas, prefiriendo el magro salario de médico sanitarista”.

Resalta Ugarte que: “además de sus vastos conocimientos tenía también una sensibilidad artística exquisita, no solo escribía poemas la mayoría de los cuales los dedicaba a Zdenka Scheraier la compañera de su vida sino que fue también un gran animador de círculos literarios y artísticos contribuyendo de manera importante al impulso de la generación de intelectuales que enorgullecen la cultura nacional.

Refiere Ugarte que cuando en 1963, pese a sus 63 años de edad, fue detenido y enviado al SEPA conjuntamente con dirigentes populares políticos e intelectuales, de nada sirvió su obra fecunda y su brillante carrera pues fue subrogado del Ministerio de Salud por sus ideas. Según Ugarte, Hugo Pesce fue una vida dedicada a la vida pese a la marginación oficial no vivió la vida con amargura sino con optimismo; su dimensión y calidad humana se desbordaron en el campo de la medicina, de la docencia, de la literatura, del arte y la política; pero en el centro de ello siempre estuvo también su visión cohesionadora de la familia, destacando el golpe mortal de la lamentable pérdida de su hijo Lucho que muriera por intentar salvar a un joven de ser ahogado en la playa Arica.

Ugarte se refiere también a la relación de Hugo Pesce con Ernesto Che Guevara haciendo mención a la dedicatoria que éste le enviara desde La

Habana en su libro que textualmente dice “Al Dr. Hugo Pesce, que provocara sin saberlo quizás, un gran cambio en mi actitud frente la vida y la sociedad, con el entusiasmo aventurero de siempre pero encaminada a fines mas armoniosos con las necesidades de América fraternalmente (CHE)”.

Termina el homenaje Oscar Ugarte con la expresión “El país está en deuda, Hugo Pesce espera”.

Aizic Cotlear, ex Profesor Principal de la Cátedra de Dermatología de la UNMSM, en la misma ceremonia mencionada anteriormente, en su discurso de “Testimonio personal sobre el Dr. Hugo Pesce”, expresó: “Hugo Pesce es un paradigma de hombre fáustico. Mostraba una necesidad inextinguible de conocer y comprender todo lo humano. Hay muchos personajes en nuestra historia que han destacado tanto como él o más en alguna actividad de la cultura humana. Su grandeza estriba en haber alcanzado esas cumbres en cada una de las actividades que emprendía. Si solamente hubiera descollado en leprología sería recordado como un sanitarista modelo”.

El Dr. José Neyra Ramírez, cercano colaborador del Dr. Hugo Pesce que lo sucedió en la Cátedra de Medicina Tropical de la Facultad de Medicina de San Fernando, ex decano del Colegio Médico del Perú y Académico Emérito de la Academia Nacional de Medicina en una publicación recordatoria nos dice: “La Facultad de Medicina y la Universidad toda, tienen una deuda con el Profesor Pesce. Este es un homenaje que le tributamos en agradecimiento a su titánica labor en esos días, en esas noches y en todo momento a favor del resurgimiento de San Fernando”.

Señala Neyra que: “Además de su tesis, el profesor Pesce fue autor de siete libros de observación original o de carácter expositivo, dentro de los que destaca “Latitudes de Silencio”, publicado el 1947, con sus capítulos tan hermosos como : “En pos del Tifus”, “ Dos Hombres y la Malaria”, “Una vez al indio Ccorihuaman le abrieron el vientre”, “Tiene usted razón”, “Galgas”, y “Nota Epicrítica”; así mismo, el libro “Los Selvicolas en el Perú y su mapa de distribución actual”(1956), obra de

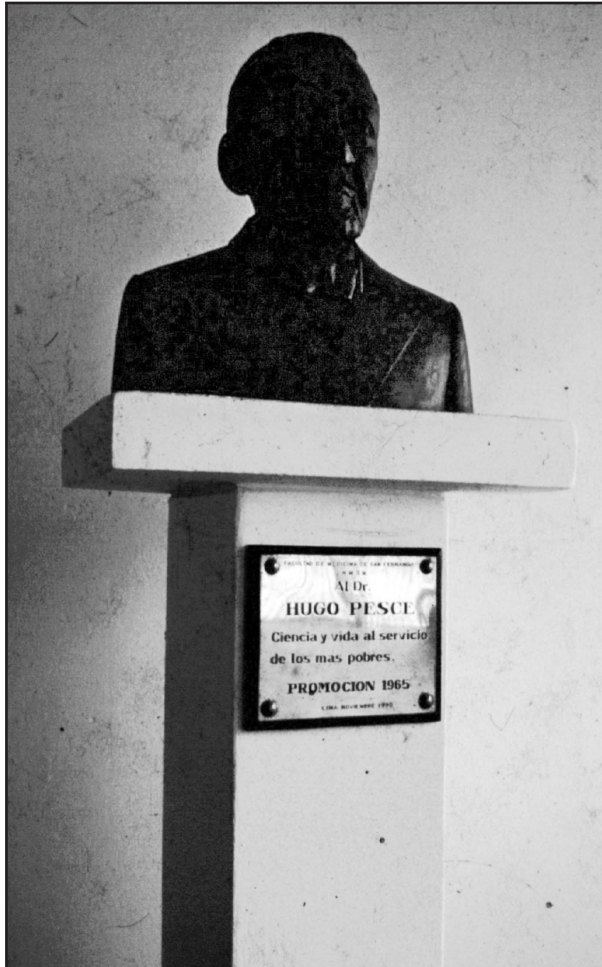
consulta obligada para todo estudioso de nuestra selva. Publicó, además, 50 trabajos de medicina tropical en revistas nacionales y extranjeras; hay 45 trabajos médicos o de cultura general inéditos, entre ellos el último estudio sobre las Religiones. Dirigió unas 30 tesis de bachiller en medicina sobre diferentes puntos de la medicina tropical”.

“En los últimos años de su vida, ya retirado de la docencia y del Ministerio de Salud, el Prof. Pesce continuó su trabajo intelectual elaborando numerosos ensayos de carácter filosófico y participando activamente en la vida gremial de la profesión médica”.

“El trágico fallecimiento de su hijo recién titulado médico, Dr. Luis Pesce Schereier, en enero de 1966, constituyó un duro golpe para el profesor y maestro, golpe del que ya no se pudo sobreponer jamás y que, indudablemente aceleró su fin; pues el 26 de julio de 1969 falleció en Lima, dejando a su viuda la Sra. Zdenka de Pesce y a su hijo el arquitecto Tito Pesce Schereier, así como a los discípulos y amigos que admiraban y trataban de emular la obra de este verdadero maestro de maestros”.

RECONOCIMIENTO COMO HÉROE DE LA SALUD PÚBLICA EN EL PERÚ Y OTROS HOMENAJES

En el marco de las actividades celebratorias por el 100º Aniversario (1902–2002) de la Organización Panamericana de la Salud y en la ceremonia de clausura, realizada conjuntamente con el Ministerio de Salud, el 2 de diciembre del 2002, se proclamó y se rindió homenaje a los siguientes “Héroes de la Salud Pública en el Perú”: 1º Las mujeres de las organizaciones de supervivencia. 2º Los agentes y promotores de la salud. 3º El Doctor Hugo Pesce. 4º El Doctor Manuel Núñez Butrón. 5º El Doctor Alberto Hurtado. 6º El Ing. Alejandro Vincés. La selección de estos seis héroes de la salud en el Perú respondía a la necesidad colectiva de reconocer las virtudes que los llevaron a promover cambios a favor de la salud de la población desde el espacio familiar, comunitario, académico y asistencial. Así mismo, se trataba de personajes ilustres que habían marcado huella en la historia de la Salud Pública en el Perú, con contribuciones diversas, ya sea desde el campo



académico, la gestión en la salud pública o desde el trabajo próximo a la población.

Son dignos de destacar otros homenajes al Prof. Hugo Pesce, como la Conmemoración de XX Aniversario de su fallecimiento, organizada por la Facultad de Medicina UNMSM bajo el Decanato del Doctor Francisco Sánchez Moreno, realizada en el Paraninfo de la Facultad de Medicina el 24 de julio de 1989, con la participación de los Profs. Eméritos Doctores Zuño Burstein, Javier Mariátegui, Alberto Tauro del Pino y la colaboración de los Drs. Abelardo Tejada y Alvaro Delgado; así como del Dr. Walter Griebenow y de el Dr. Alvaro Vidal, por los antiguos alumnos, del Dr. Julio Castro Gómez, Presidente de la Federación Médica del Perú y del Dr. Pedro Ortiz Cabanillas, Presidente del Colegio Médico del Perú.

La Promoción Médica 1965 “Hugo Pesce”, bajo la presidencia del Dr. Luis Fernández Dávila, el

Instituto de Medicina Tropical Daniel A. Carrión de la Facultad de Medicina de la UNMSM, el Instituto de Salud Hugo Pesce INSAHP, dirigido por el Dr. Oscar Ugarte Ubillus y otras instituciones académicas, médico científicas, y representativas sociales han hecho en varias oportunidades homenajes y publicaciones de las obras del gran Maestro Hugo Pesce.

EsSalud, bajo la presidencia del Dr. Alvaro Vidal, inauguró recientemente (2012) un Hospital de Enfermedades Infecciosas y Tropicales en la Región Centro Oriental del país al que ha colocado el nombre del Prof. Hugo Pesce Pescetto y el INS y la UNMSM han colocado el nombre de Hugo Pesce a un Centro de Investigaciones de Enfermedades Tropicales en Iquitos.

Para terminar, quiero referir, estimada concurrencia, que me correspondió, por especial encargo del Señor Rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, representarlo en el ceremonial de los funerales del Profesor Doctor Hugo Pesce, realizado el 27 de julio de 1969 en el Cementerio de Lima.

En dicha ocasión, comencé mi discurso con las siguientes expresiones: “He recibido el honroso, pero al mismo tiempo muy doloroso encargo del Señor Rector de la UNMSM, de dar a Ud. distinguido y singularísimo Maestro, dentro de los pocos con similar distinción que este Claustro ha tenido a través de su historia, el último adiós y el agradecimiento oficial que póstumamente reitera el Consejo Ejecutivo de esta Casa de Estudios por la gigantesca, tesonera e impecable labor universitaria que Ud. ha entregado durante su trayectoria preñada de fructíferas realizaciones a la UNMSM”.

Al terminar dicha disertación expresé: “Ojalá y estamos seguros de ello, que su espíritu haya dejado en el ambiente de nuestra universidad suficiente número de discípulos que permita propagar los excelsos valores que Ud. difundió, como humanista, médico tropicalista e infatigable investigador, actitud ésta en la que fue sorprendido por la muerte.” Profesor Hugo Pesce, descanse en paz.”